

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA. DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII NÚM. 476
Palma de Mallorca 1.º de Mayo de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

NUESTRO DÍA

La movilización del mundo proletario que se viene verificando en el día 1.º de mayo, tiende cada vez más a estrechar los lazos de solidaridad entre sus elementos, al mismo tiempo que condenar de una manera que no dejar lugar a dudas, el presente régimen de barbarie que nos oprime y envilece. Y al declarar ante la burguesía mundial, su solidaridad como clase, manifiesta a la vez las corrientes de fraternidad que, salvando fronteras, vienen estableciendo las doctrinas socialistas.

Si hasta ahora su división ha permitido satisfacer egoísmos en su más alto grado de desarrollo y realizar fines belicosos, téngase en cuenta que hoy su unión se propaga por doquiera, y dispónese mediante la implantación del Socialismo a la conquista de su emancipación.

Consecuentes pues con nuestro ideal y ardientes defensores de la paz, entre los hombres, saludamos al nuevo día en que la gran familia obrera unificada en una misma aspiración, preparase para verificar la más grande de las transformaciones sociales.

La Redacción

FIESTA DE REDENCIÓN

Verdadera fiesta de redención no conozco más que una: la del 1.º de Mayo. Las clases trabajadoras han decidido heroicamente redimirse ellas mismas. No quieren redentores ni como símbolos. Tienen conciencia de su inmenso poder y lo hacen vibrar para obtener el triunfo, que es libertad y justicia. La primera fase de esta lucha es económica, porque de ella depende vivir ó no vivir. Pero ellos saben muy bien, como lo sabemos nosotros, que tras esa fase está otra que es la definitiva finalidad humana: el desarrollo completo y libre de las energías intelectuales y morales en relación con la sociedad y la naturaleza. En esta cúspide espiritual está la verdadera redención.

Y nótese, aunque parezca extraño, que no serán sólo los obreros los que se rediman de su infame esclavitud, sino que se redimirán también las clases privilegiadas de esa otra esclavitud que degrada y animaliza: el egoísmo. Sólo que el obrero, por el hecho mismo de ser esclavo del modo que lo es, se embobeca; mientras que el privilegiado se envilece aceptando el privilegio a costa de la miseria y de la esclavitud del mayor número. Y, como la sociedad es la que ha puesto en sus manos el disfrute egoísta de la vida, resulta que la sociedad entera se redimirá de los egoísmos y de las injusticias actuales. Yo creo firmemente que las clases privilegiadas necesitan, con la misma urgencia, esta redención. Porque, si bien es cierto que disfrutaban de bienes materiales, es un hecho innegable que carecen de verdadero sentido moral y de un concepto elevado de la vida. Es preciso, pues, crear en ellas una nueva alma, infundirles el verbo de la nueva divinidad que se llama amor, justicia, deber, independencia y verdad.

De modo que, ahora, será la plebe en masa la que tendrá por misión, redimiéndose a sí misma, de redimir a las clases superiores de la corrupción en que viven. No partirá la voz de un profeta, ni de un elegido, sino de la total muchedumbre de los desheredados. Es un Espartaco con millones de brazos y millones de cabezas. Tendrá que destruir para reconstruir. Los gérmenes del mal tienen ya su hora señalada. Y sobre ellos serán alzados otros gérmenes con otra vitalidad, buena y fecunda. Ante la proximidad de esta reconstrucción sólo tiemblan los que tienen que perder. Y ese miedo los degrada, porque demuestra que, para ellos, los bienes y los goces materiales están por encima de todo, y eso sólo es lo que caracteriza el orden social que defienden con la tenacidad y la violencia de los hartos. Lo demás es para ellos insignificante, mientras que para nosotros es la única y la suprema riqueza.

Cántico de este ideal de reconstrucción es la fiesta del 1.º de Mayo, celebrada en todo el mundo por todos los hombres que quieren ser hombres. Grabada estará en los frisos de los nuevos templos de la libertad y del trabajo, inmortalizándose como se immortalizó la belleza en los frisos del Partenón. Será el réquiem de la Humanidad.

B. Champsaur.

AYER Y HOY

¿Qué era ayer el Partido Socialista Español? Casi nada: un pequeño grupo de hombres convencidos, al que apenas hacían caso los trabajadores miraban desdeñosamente los partidos burgueses y ponía en ridículo la Prensa siempre que aquél daba señales de vida.

¿Qué es hoy este Partido? Una fuerza positiva, con influencia considerable en parte de la clase obrera, que preocupa a los partidos burgueses y al cual éstos y la Prensa se han visto obligados a reconocer la beligerancia. Los que ayer no pasaban de dos docenas de individuos, son hoy bastantes miles; los que ayer constituían una Agrupación insignificante, forman hoy muchas y nutridas Agrupaciones; los que ayer no tenían un solo concejal, tienen hoy representantes en varios Municipios; los que ayer no contaban con un mal periódico, disponen al presente de 16 publicaciones cuyas tiradas forman un total de 40.000 ejemplares.

¿Cómo se ha conseguido este progreso? Siendo el pequeño núcleo los que a él se unieron constantes y resueltos en la defensa de las ideas y de la táctica socialistas; no desalentándose ante las contrariedades ni los obstáculos; mostrándose siempre serios, consecuentes y honrados; no buscando el fácil aplauso ni las campañas ruidosas, sino haciendo labor educadora y trabajando esforzadamente por conquistar hoy una conciencia obrera, mañana dos y al otro día cuatro; sufriendo sin abatirse las diatribas, los insultos y las calumnias de sus diversos enemigos; siendo apóstoles modestísimos de los ideales emancipadores.

De esta manera ha logrado el Partido Socialista ser lo que es hoy, y de esta manera también llegará pronto a su pleno desarrollo, pu-

diendo entonces ejercer en la marcha de nuestro país una influencia decisiva.

P. Iglesias

AÑO FECUNDO

Al corresponder de nuevo a la siempre agradecida invitación de colaborar en la fiesta del trabajo, házolo con un motivo más, aunque no con mayor entusiasmo, que en años anteriores. Porque siempre he tenido igual fe en que cada aniversario, recuerdo de que debemos descontar un año más en la indiferente vida del individuo cuya constante decrepitud señala, es y será perpetuamente hita que demarca un nuevo horizonte conquistado, un nuevo paso hacia adelante, una estación en la que la humanidad se detiene un breve instante para volver la vista al camino recorrido, fijar el nuevo derrotero, y tomar alientos para vencer los próximos obstáculos.

No se ha perdido, no, el tiempo durante el año que hoy conmemoramos.

Porque la fuerza redentora de la humanidad es tan potente, que las persecuciones, que las injusticias, que las tiranías, que las iniquidades, truécalas en elementos generadores del amor, de la fraternidad, de la justicia, de la igualdad y del bien universal, elevando el vaho de la sangre y de las lágrimas como incienso quemado en el ara de la confraternidad universal.

No sufre inútilmente la víctima: no se pierde su lamento en el desierto.

La indignación que produce la injusticia, la ira que despierta el abuso del poder, la sed de venganza que clama contra el tirano, elementos son de próximas luchas, en las que definitivamente la libertad del pueblo ha de conquistar los laureles de la victoria.

Por esto, amigos míos, los que hoy con tanta emoción llamo por fin correligionarios míos, por esto la filosofía de la historia enseña a contemplar las mayores catástrofes con llanto en los ojos, con piedad suprema para las víctimas, pero con la firme esperanza, con la seguridad, de que el dolor individual fecundiza las raíces del progreso de toda la humanidad.

Hay otras luchas incruentas, en que la sangre no brota, en que las entrañas no se desgarran, pero que no por estas apariencias de paz son menos crueles, menos despiadadas: luchas sin cuartel que nuestros adversarios llevan al hogar, al taller, a todas partes, sin respetar el santuario de la familia, ni el santuario del trabajo, ni el santuario de la conciencia, ni el santuario de la independencia del hombre digno.

Mas se equivocan si así creen anonadarnos. ¡Caerá el débil, pero el varón fuerte ni claudica, ni se rinde!

Luchar es vivir.

El que se siente enardecido por un ideal, el que aspira al mejoramiento de la humanidad entera, no da un paso atrás, no abandona la arena de la lucha, ni por la amenaza, ni por el peligro, ni aún por la realidad del daño.

Por esto afirmo, amigos, correligionarios míos, que ha sido fecundo el año transcurrido desde que conmemoramos en 1910 la fiesta del 1.º de Mayo.

Benito Pons Fábregues

Palma 1.º Mayo 1911.

La Fiesta de la Paz

En no pocas ocasiones y con motivo de las manifestaciones hechas el día 1.º de mayo por esas aguerridas huestes de los hijos del trabajo, he tenido ocasión de oír por labios de *profanos*, que no se explicaban, como el obrero: dentro de su infortunio, quería dar pábulo á su malestar cercenando el producto del jornal de un día que pudiera haber dedicado al trabajo para contribuir á su sostén y al de la familia.

Es claro suponer, que tan peregrina idea no me la sugerido sino una mirada de verdadera compasión ante la lástima que me inspiraban aquellos acéfalos seres, que á causa de su obtusa inteligencia, nada tendrá el planeta que agradecerles con motivo de su paso por el mismo, á no ser el haber dado hospitalidad á quienes seguramente Lince no consideraría dignos de figurar entre los que él designó con el calificativo de *homo sapiens*.

A los que llevados de una aberración impropia de personas cultas, se atreven á negar la eficacia de esas mundiales manifestaciones del 1.º de mayo, hay que recordarles que la obra del proletariado avanza diariamente en el camino de su redención, haciendo brecha en los muros de la sociedad burguesa, de la propia manera que la ductil sogá de esparto con el transcurso del tiempo marca sus huellas en el granítico brocal de las grandiosas fuentes.

Es preciso decirles á los que tales sofismas sostienen, que antes de que el proletariado hubiese escogido el 1.º de mayo como fiesta del obrero, éste continuaba encadenado á la vil roca de la esclavitud, desde la cual con fiero ardor el cruel déspota moderno, con el látigo de la ingratitude le flajelaba su escuálido y demacrado rostro, de cuyo tormento se ha librado en parte gracias á ciertas leyes, promulgadas, no por el humanitarismo de nuestros gobernantes, sino por el temor que inspiraba á éstos el tener que encararse con una fuerza tan poderosa como hoy constituye la familia obrera, ante la negativa de una justa petición formulada por aquella.

A los que se creen que el 1.º de mayo es una jornada que los obreros menosprecian por dedicarla á la vagancia, hay que hacerles comprender si posible es, que antes de que dicho día fuese el elegido para la fiesta del proletariado, esos pobres hijos del trabajo sobre ayos hombros pesa la carga de la desmedida ambición, del insaciable explotador, no podían disponer como lo hacen actualmente, de la ley del Descanso, de la de protección á Mujeres y niños, de la de accidentes del trabajo y otras muchas disposiciones que podríamos citar, todas las cuales han venido á dulcificar el amargo calis de las angustias á que viene condenado el que solo vive del producto de su honrada labor.

Conviene también hacer presente á aquellos ilusos que tal monstruosidad sustentan, que la fiesta del 1.º de mayo es indispensable, puesto que anualmente en dicho día, el obrero, en todos los países del mundo civilizado, tiene ocasión de hacerse cargo del estado ponderativo de sus fuerzas, con lo que toma nuevos alientos para proseguir con más bríos en su incesante lucha, merced á la cual y no por otros medios ha de conseguir en más ó menos remoto tiempo ver brillar en el firmamento social, el rutilante disco del hermoso sol de la emancipación del proletariado.

Y por último; á los que con sarcástico desden miran como producto de un desvario ó de un capricho ridículo, la manifestación del 1.º de mayo, hay necesidad de hacerles presente que esa pléyade de honrados hijos del trabajo que con traje raído y afeado rostro por la miseria van transecurriendo tranquilamente por las calles de la ciudad, entonando el Himno dedicado á la *Redención social*, no es un enjambre de facinerosos que llevados de sus perversos instintos van á sembrar por doquiera la muerte y el terror, si no todo lo contrario; pues, ellos,

incapaces de todo mal, aspiran á que desaparezca la inicua ley que viene imperando de la explotación del hombre por el hombre, y por si esto no fuera bastante, debemos hacer observar que la fuerza del elemento obrero es aquella palanca que requería Arquímides para mover el mundo, pues á él solo se deberá el que á no tardar brille el día en que resulten inútiles todas las mortíferas máquiwas que la humanidad ha creado solo para su destrucción, puesto que, en tan dichoso día, el proletariado alentado por la fuerza que inspiran las justas causas impondrá su veto y dirá al mundo: Basta ya de encarnizadas guerras; el fin del hombre no es para que uno á otro venga á exterminarse.

Empezad á disfrutar de la paz social, bella flor abierta al calor de los amorosos rayos del sol del 1.º de mayo.

Teófilo

Palma 28 de abril 1911.

LOS TRES OCHOS

Deben los trabajadores darse cuenta exacta de las dificultades de la tarea de lograr la legislación del trabajo; pero no deben jamás olvidar el interés inmenso que tienen en realizar esta tarea.

Desde el punto de vista físico, si quieren impedir la degeneración de su raza; desde el punto de vista moral, si quieren ver otra cosa que máquimas vivas.

Aún admitiendo que un trabajo extenuante y una alimentación insuficiente no agotarán la fuerza muscular y no dificultarán el desarrollo cerebral, aún así debería protestar contra una cosa monstruosa: la clase capitalista se reserva, no solo el monopolio de las riquezas, sino el de los placeres. Es preciso que millones de proletarios sostengan á millares de burgueses para que éstos produzcan algunos centenares de pensadores y de artistas.

Así que no es sólo el pan cotidiano lo que reclaman los obreros y lo que tiene el deber de reclamar, es también, y sobre todo, un sitio al sol, al sol del arte y de la ciencia. Más para ello es preciso que sea reducida la jornada de trabajo; que no pasen los obreros su vida acuarrelados en las fábricas y enterrados en las minas.

Y por eso la fórmula de los tres ochos no significa sólo mejor salario y menor fatiga, sino que adquiere, por los resultados que de su planteamiento pueden esperarse, una grande importancia moral y casi diríamos religiosa.

E. Vandervelde

El 1.º de Mayo y las obreras

Tiene el 1.º de Mayo el hermoso aspecto de un sentimiento sublime de redención, y al propio tiempo aparece también en su aspecto positivo, materialista como aspiración del mejoramiento de la clase obrera.

En sus dos aspectos interesa conocerlo á la mujer obrera. No es posible permanecer impasibles mientras el hombre lanza el grito de guerra contra la explotación humana que ocasiona tantos males.

Por consiguiente, si las asalariadas queremos ser dignas compañeras de los que aspiran á redimirse y redimirnos, nuestro deber es luchar con ellos ayudándoles á conseguir el bello ideal de libertad y justicia por lo que luchan los hijos del trabajo.

Sembradora de ideas es la fiesta del 1.º de Mayo; ojalá su influencia despierte las energías de las hijas de las Baleares, convirtiéndolas en adalid de las reivindicaciones obreras.

¡A luchar obreras para redimirnos de la esclavitud en que hoy os tiene la clase capitalista!

Amparo MARTI

Barcelona-1911.

LA INTERNACIONAL

Himno viril que al poderoso abate, rebelde canto que al soberbio humilla, eres de redención sacra semilla y la roja bandera del combate.

En tus notas, la cárdena tormenta, el rayo del dolor sulfúreo estalla, que al oprimido corazón alienta y lleva al temeroso á la batalla.

Faro que anuncia el anhelado puerto; esperanza, á la vez terror y espanto, y fuente del amor en el desierto son las notas valientes de tu canto.

Eres del pueblo la rosada aurora, que anuncia el esplendor de un nuevo día: del amor la sagrada profecía y del esclavo amante protectora.

Cuando el rojizo pabellón ondea vencedor de la tierra, en la alta cumbre, tus notas son el soplo de la idea, tus ecos los chispazos de la lumbre.

¡Ven, compañera del florido Mayo! El esclavo tu voz sonora aguarda; haz que en su pecho se fulmine el rayo; haz que en su frente la centella arda.

Epica voz, betígero sonido, arranca la cadena á Prometeo, que ya espera anhelante el oprimido, la flecha salvadora de Teseo.

B. LUNA

El triunfo es nuestro

La guerra declarada por los socialistas contra el presente régimen individualista, debido á las desigualdades é injusticias que emanan de su constitución económica y política y que perjudican grandemente á una de sus clases, la espoliada, hace que algunos de sus sabios doctores en filosofía anticuada que con tanto calor defienden la actual organización, trate de refutar y ridiculizar nuestras doctrinas. La desigualdad, dicen, es obra de la Naturaleza y al manifestarse en todas las cosas, manifiéstase también entre los hombres; por tanto, la igualdad que vienen pregonando los socialistas, no solo es absurda como pretensión sino que también utópica.

La interpretación con que estos señores conciben la igualdad propagada por nosotros, dice muy poco en su favor, pues acusa un grado de mentalidad muy inferior al de los que, hallándose bastante muy distanciados de su posición social, por razón de la situación económica que padecen, por lo menos no incurren en la candidez de pretender establecer una igualdad basada en la monotonía.

De su refutación se desprende que confunden las épocas en que ha venido desenvolviéndose la humanidad con la presente, no hallando según la lógica por ellos sustentada diferenciación ninguna entre los diferentes regímenes de esclavitud, servidumbre y salario, obteniendo como consecuencia, que aquella no ha evolucionado desde que viene subsistiendo.

Ateniéndonos nosotros al proceso histórico de la humanidad sin perder de vista la evolución experimentada en el transcurso de los tiempos, no podemos de menos de declararnos evolucionistas á la vez que revolucionarios como resultante de nuestras aspiraciones, encaminando nuestra acción á la transformación de la propiedad individual de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad socialista; evitando por este medio el odioso privilegio que hoy se disfruta y la posibilidad de una vida regalada mientras hay quien permanece en la abstinencia.

Semejante injusticia no entraña nada de humano, pues mientras la clase laboriosa hállase sumida en la mayor desventura careciendo de lo más indispensable no solo para la perpetuación de la especie sino que hasta para su propia

conservación; otra clase la selecta, la culta, la privilegiada, goza de la vida holgando sin carecer hasta de lo superfluo. Tan monstruosa desigualdad engendrada por la presente organización es la que combatimos, queriendo implantar á su vez, una igualdad que garantice á todos los miembros de la colectividad una existencia material y moral humana.

«El Socialismo — según Deville — busca la igualdad en los medios de desenvolvimiento y de acción, es decir, la igualdad en el punto de partida. Lo que no pretende en ningún caso es la igualdad en el camino, ni la igualdad en el punto de llegada.»

El hecho pues de tener garantizadas todos los hombres las mismas condiciones para educarse y desenvolverse, no implica el que todos ellos tengan que hallarse á un mismo nivel en cuanto á inteligencia, sino que todos participarán en el régimen socialista del mismo derecho, — privilegio que hoy goza una clase de la sociedad presente, la burguesa, con exclusión absoluta de la otra la proletaria, — y el más inteligente se distinguirá de los demás, y esta desigualdad natural como otras de orden físico y moral, serán respetadas por el Socialismo por considerarlas de suma utilidad.

Por lo tanto es inútil pretender interrumpir el arrollador avance del socialismo en marcha, puesto que éste encarna la suprema aspiración del pueblo vilipendiado que se apresta para su total emancipación, y en la lucha entablada no hay que dudarle, el triunfo será del Socialismo.

J. M. Marí.

Acariciando la vida

Los obreros que luchan por la desaparición del régimen presente, aspiran á que dentro el universo el ser humano no le falte lo más preciso para su vida, lo que con tanta razón le pertenece, y en cambio lo vemos caminar cabisbajo, tal vez pensando ó aborreciendo la misma vida que es lo más precioso de la existencia del ser.

Cuan pesado es para el hombre su existencia dentro las privaciones á que está condenado á soportar en la sociedad capitalista. Privación tras privación; no pudiendo disfrutar ni un átomo de su vida, de lo que nosotros llamamos vida sin serlo; porque el hombre que se desarrolla en un ambiente lleno sofismas ó hipocresías; donde vemos al hombre arrodillarse ante una imagen, (muchas veces impregnado de odio hacia ella) y ver como hace actos que pugnan contra su conciencia; pasando sus ratos de ocio en la penumbra de su amarga vida del pensar en un mañana de su vida.

No lleguemos al pesimismo, vámonos á la realidad del sueño del hombre. Paremos un paso nuestra mente frente á la realidad de la cosa, fecundizando al ser explotado que tanto se rebela en la soledad de su misma persona y lo veremos cuan maldice su presente, pero que nunca deja de vista su porvenir soñado; que ansía un bienestar por el mismo forjado; una cosa que si al mismo se lo preguntamos lo que quiere no sabrá respondernos: quiere vivir.

Si, vivir quiere, va en busca de mundo nuevo donde poder saciar todos sus anhelos y navegar dentro la abundancia del amor á las cosas, donde los hombres sean apreciados cual lo merece todo ser humano.

Pero vivir dentro de la estrechez de las cosas, sin poder moverse ni dar un paso con entera libertad; sin pan para reponer las fuerzas perdidas por un trabajo abrumador; sin alientos de acariciar á sus pequeñuelos, ni tiempo siquiera para deleitarse de lo que la madre natura nos brinda; sin tiempo ni medios para concurrir á todos aquellos actos considerados de verdadera fraternidad entre los hombres. Y en estas condiciones la vida del hombre, podemos decir muy bien sin temor de equivocarnos: que la vida no es vida, sino un continuo malestar, una desesperación de un mañana soñado y que poco á poco vamos laborando para bien de la humanidad.

Un día de fecunda alegría es para el proletariado universal el 1.º de mayo de cada año, donde podemos alegrarnos de ver fraternizar los hombres que ya no sueñan en días mejores de vida, sino que se confunden entre todos sus semejantes compartiendo su justo anhelo de redención.

B. Frau Llinás

Seamos pacifistas

En el 1.º de Mayo de 1910, tuvimos que agitarnos para libertar las víctimas que aún gemían en las cárceles, con motivo de los sucesos de Julio.

La valiente protesta del proletariado catalán contra la guerra del Riff, aún estaba vibrando en el aire.

Sus derivaciones han conmovido por más de 15 días el corazón de España y han mantenido en tensión, la atención de toda Europa.

Los debates en el Congreso sobre el proceso Ferrer, de los cuales ha salido clara y radiante la inocencia del mismo, son motivos suficiente poderosos para que el proletariado español no cese en la campaña emprendida.

Protestar contra toda aventura guerrera á que los gobernantes quieran llevarnos, es deber de todos los obreros.

Continuar la labor emprendida de tan digna manera, es una imperiosa necesidad puesto que de este modo, rescataremos las vidas preciosas de nuestros hijos, hermanos y amigos que la clase dominante quiere sacrificar en aras de sus intereses.

Seamos viriles y fuertes compañeros, sintetizamos en el 1.º de Mayo todos nuestros anhelos y aspiraciones, y de modo muy preferente, nuestro firme propósito de mantener la paz.

Dejando el trabajo el 1.º de Mayo, nos solidarizamos con el proletariado consciente de todos los países, afirmamos nuestra comunidad de intereses, nuestra unidad de aspiraciones, nuestra unión y por tanto lo absurdo y antihumano de que se suscite una guerra entre dos naciones por conveniencias de la burguesía.

A gritar, pues, como un solo hombre: ¡Viva el 1.º de Mayo! ¡Viva la unión de la clase trabajadora! ¡Viva la paz!

A. M. Alsina

Barcelona, 26-4-1911.

NUESTRA FIESTA

Hoy se celebra nuestra fiesta grande, la fiesta universal del 1.º de Mayo. Cesan en su función los instrumentos de trabajo para dar lugar á que los explotados que los manejan, unidos por santo lazo de amor, canten un himno á la redención de su esclavitud.

Llegó, por fin, el día querido que todos los obreros del Universo esperamos con entusiasmo, día que se llamará en otros tiempos no lejanos, aniversario del triunfo de los trabajadores.

En este día todos los trabajadores que tienen ya exacta conciencia de la transcendencia y significación de la celebración de la fiesta del trabajo, pueden en manera alguna permanecer callados y dan cuenta de la alegría que encierra su corazón.

La fiesta del 1.º de Mayo no significa lo que muchos burgueses dicen, que es un día de holganza; para nosotros tiene más altos fines y está llamada á resolver el problema más grande que resolverá la humanidad, así lo declaró el Congreso Internacional Socialista de París, no solo para condensar las aspiraciones del proletariado mundial y dar cohesión á sus fuerzas, sino para desterrar el espíritu estrecho de antagonismos entre nacionalidades y razas.

Bien definido quedó allí y confirmado posteriormente en Bruselas, Zurich y Londres por la representación intelectual del Socialismo, el concepto de las guerras y de las nacionalidades que dividen á la Humanidad. El fundamento de toda

guerra reside principalmente en la cuestión económica y en su fondo no hay más que intereses que, por otra parte, son diametralmente opuestas á los trabajadores, por esto no queremos nosotros aventuras en Marruecos, no queremos verter una sola gota de sangre ni gastar una peseta; queremos paz, odiamos las guerras, queremos que la Humanidad viva una vida feliz y dichosa.

¡Páfida misión histórica la del régimen capitalista que falto de solidaridad aún entre sus mismos elementos componentes, manteniéndose apoyada por cañones y bayonetas y se agita y da señales de vitalidad entre inmensos lagos de sangre humana, de la preciosa sangre de los que han contribuido á crear la riqueza de los pueblos!...

Al posesionarse del poder político la clase trabajadora é implantado el Socialismo, éste echará abajo todos los privilegios que siempre ha disfrutado la imperante burguesía, pero para acelerar el advenimiento de tan fausto acontecimiento, es altamente necesario que las masas obreras se instruyan, se capaciten y eleven su nivel moral é intelectual, se asocien sindicalmente y constituyan un fuerte baluarte donde se estrellen los proyectiles de la desenfrenada explotación capitalista, y siguiendo el proceso económico que engendra la lucha de clases entrará de lleno á formar parte del partido Socialista Internacional, ocupando el puesto de combate que le corresponde, laborando para alcanzar días mejores y felices para la Humanidad entera.

Saludemos hoy, pues, nuestra fiesta universal del trabajo, y con entusiasmo y alegría cantemos una vez más el himno de los explotados.

Francisco ROCA

Palma 1.º de Mayo de 1911.

ORIGEN DEL 1.º DE MAYO

Todos los años, al llegar el 1.º de Mayo, resurgen discusiones sobre el origen de esta manifestación. Como muchas veces se incurrir en errores creo no sea inútil hacer un pequeño resumen de la historia del 1.º de Mayo, con el propósito de dar á conocer sus orígenes, para que se haga caso omiso de tal ó cual versión mal fundada.

Se afirma que la fiesta del 1.º de Mayo data de fecha anterior al acuerdo tomado en París en el Congreso Socialista, tomando como base que las *Federated Trades* de los Estados Unidos acordó en Chicago, en 1884 que á partir del 1.º de mayo de 1886 la jornada de trabajo fuese reducida á ocho horas, y que en el sitio donde no fuese aceptada esta resolución debería declararse la huelga.

Nada tiene que ver que una organización ó varias, señalen un día como punto de partida para conmemorar un triunfo ó la petición de una mejora, pues mientras no quede probado que se ha elegido ese día con el solemne propósito de que los trabajadores de ambos mundos señalaron la fiesta del 1.º de Mayo para reclamar á los Poderes públicos sus reivindicaciones, es absurda toda pretensión.

También en Australia, la Colonia Victoria, «en que la jornada de trabajo para los adultos es de ocho horas desde el 21 de Abril de 1856, celebra fiesta desde aquella fecha», y los obreros de Melbourne, fijando el aniversario de la jornada legal de ocho horas, le han llegado á considerar como fiesta anual, y más tarde ha sido considerado como día feriado por el Gobierno; más no por esto el 21 de abril puede creerse que todas las naciones le acepten como fiesta del trabajo. Estas fechas sólo alcanzan á unos grupos de obreros, mientras que la del 1.º de Mayo alcanza los de todos los países.

Lo que hay es una semejanza de fecha, pero con fines diferentes, pues mientras que una fecha no se semeja en la idea inspiradora, no debe considerarse un precedente del 1.º de Mayo sino aquellos días dedicados por los trabaja-

dores a una manifestación exclusiva y en favor de sus reivindicaciones.

De donde ha salido realmente el proyecto del 1.º de Mayo, ha sido del acuerdo tomado en Burdeos por la Federación Nacional de Sindicatos de Francia, que por primera vez se encuentra en él lo que se encuentra igualmente, en la resolución relativa al Primero de Mayo, la idea de ejercer cierta presión por la clase obrera, no ya sobre los patronos, sino sobre los Poderes públicos.

La manifestación la llevaron a cabo, que se celebró el diez de febrero y se entregaron, por primera vez, a manos de las autoridades la petición reivindicadora concerniente a la jornada legal de ocho horas y la fijación de un salario mínimo, etc, etc.

Del gran éxito de aquella manifestación, dependió el que nuestros camaradas franceses pensasen en una manifestación análoga que alcanzase a todos los obreros de todos los países. El ciudadano Raimundo Lavigne «Secretario del Consejo Nacional de la Federación de Sociedades, que residía entonces en Burdeos, donde se había celebrado el último Congreso, propuso al Consejo el acuerdo que se sometería a la aprobación del Congreso Internacional Socialista Obrero convocado en París del 14 al 24 de julio de 1889 un proyecto concebido en estos términos:

«Se organizará una gran manifestación en fecha fija; de modo que, en todos los países y en todas las poblaciones a la vez, el mismo día convenido los trabajadores reclamen a los Poderes públicos que reduzcan legalmente a ocho horas la jornada de trabajo y apliquen las demás resoluciones del Congreso Internacional de París.»

Presentado el acuerdo al Congreso Socialista, éste, en su primer párrafo, estudió dicho proyecto y fué aprobado por unanimidad.

He aquí el origen de la Fiesta del Trabajo; por lo que, a nuestros compañeros franceses les cabe la gloria de haber iniciado el proyecto de la Fiesta Internacional Obrera.—A. P. F.

Glorifiquemos con nuestra presencia la fiesta del trabajo mundial. Dejad obreros las herramientas que descansen un día al año, y así demostraremos a nuestros burgueses nuestra fuerza que es inmensa y que cuando queremos no hay dique capaz de retenernos.—NEMINO.

NUESTRO DÍA

Día grandioso es éste del 1.º de Mayo para los explotados. Por entero nos corresponde a los que conscientes de nuestros derechos aspiramos a transformar la sociedad actual de esclavos por otra de hombres completamente libres. Hoy no empleamos nuestros brazos en producir riqueza para otros, en crear supervalía para el capitalista; abandonamos el instrumento de trabajo y nos convertimos en propagandistas de nuestra causa, en obreros de nuestra redención.

Nuestros mítins, nuestras manifestaciones, cuantos actos realizamos, tienen opuesta virtualidad que nuestra férrea labor diaria.

Mientras con ella somos el sostén de los improductores, de los holgazanes, de los parásitos, con esto hacemos labor de piqueta demoledora del régimen de privilegio.

Santifiquemos esta gloriosa fecha del 1.º de Mayo, el alegre día de primavera en que los pájaros del trabajo abandonamos éste y ante la faz de la burguesía, paseamos nuestros ejércitos rebeldes y mostramos nuestras miserias.

Si las mujeres cooperando con igual título que los hombres en el trabajo social, bajo cualquier aspecto, harán imposibles las leyes actuales, que la colocan en condiciones de inferioridad entre los menores y los incapaces en cuanto a los derechos políticos y le asignan un lugar tan inferior en la familia, en cuanto a los dere-

chos civiles. Ciertamente es que hasta que la mujer no pueda bastarse a sí misma y para vivir tenga que depender del hombre, la ley que la considera como propiedad del marido, que la obliga a seguirlo a donde quiera estará en todo su vigor; y si ese artículo tan depresivo para la dignidad humana de la mujer fuese abolido, esta abolición no sería sino letra muerta, dada la dependencia económica en que se encuentran la gran mayoría de las mujeres.

Tomás Roselló

Palma, 28-4-1911.

¡Viva el 1.º de Mayo!

Hermosa frase para los trabajadores y la que con más emoción, pronuncia mi boca durante el año. A medida que se acerca ese día, mi entusiasmo crece con delirio y medito sobre la creciente importancia que va tomando todos los años la manifestación internacional de los oprimidos, la cual siguiendo aumentando de una manera tan formidable como hasta aquí, podremos deducir, que estamos próximos a lograr nuestro triunfo total de emancipación.

La manifestación que en ese día se celebra en Palma y a la que asisten todas las sociedades con sus estandartes, es para mí, la nota más simpática de la fiesta, y siempre contemplaba entusiasmado el desfile de la muchedumbre; fijo el pensamiento con las rojas banderas, sufriendo una melancolía pasajera al ver que entre ellas no iba la bandera de la Juventud.

Este año no podré deleitarme con ello, pero el deseo de que el estandarte juvenil figure en la manifestación no me abandona. ¿No podrían los jóvenes socialistas, con algún esfuerzo, cumplir mi deseo? Solamente con un poco de voluntad por parte de todos, podríamos lograrlo.

Aprovechando el entusiasmo que reina ese día, se podrían emprender los trabajos necesarios para ello, y no cejando un momento hasta tener bandera, pronto la veríamos en todos los actos socialistas que se celebrasen.

S. Blas

Madrid, Abril 1911.

La Fiesta del Trabajo

Fecha gloriosa para el proletariado mundial es la del 1.º de Mayo, en ese supremo día el obrero del campo, de la ciudad, abandona el rudo trabajo para dedicarse por completo a la grandiosa obra de su emancipación.

Henchido de entusiasmo acude al mítin, a la manifestación, para pedir y quizás exigir en otro 1.º de Mayo a los Poderes públicos, lo que tiene derecho y continuamente se le está negando.

A los primeros años de la celebración de la Fiesta del Trabajo, la clase burguesa llegaba casi a mofarse de la fiesta de los oprimidos; más hoy que han transcurrido veintidos años del feliz acuerdo del Congreso Socialista celebrado en París el año 1889, esa misma burguesía vé con asombro como aumenta en proporciones tan colosales el grandioso ejército del proletariado consciente universal.

Hubo un tiempo y por cierto no muy lejano, que la clase patronal ante el anuncio de la celebración del 1.º de Mayo, fiesta de los explotados; pregona por doquier el que se prohibiera aquel día de holganza, porque según ellos los

burgueses, instigaba ese día a la clase explotada al saqueo de su propiedad amasada con el sudor del sufrido obrero.

Ese temor tan absurdo ha desaparecido por completo de la mente de la *daca* burguesía, ante un 1.º de Mayo de hoy, teme, vacila, porque vé que sus venenosas palabras no han hecho mella en el ánimo de los oprimidos, antes al contrario van comprendiendo éstos que por medio de la unión está la fuerza soberana y avasalladora de todo lo existente.

A. Roca y Greus

Palma 1.º Mayo 1911.

El cimiento

La aurora difusamente impregnada de aureos colores, esparce por el espacio un tinte de alegre vivacidad, de alegría santa, similitud de lo bueno, de lo grande. El día empezado con tan empírea forma, alienta grandemente a los seres, a los liliputienses de Natura a socavar por medio de la inteligencia de esos muñecos de la vida a la transformación de un modo efectista de la sociedad actual. El día éste que es la base, el cimiento de una ciudadanía ideal, es el 1.º de Mayo.

Hurra, pues, a este simbolismo de nuestra idea.

La alborada tiñe plácidamente, con soñolencia de ufana metamorfosis, al campo, a la ciudad, al promontorio, al valle.

La ciudad, como el campo, el promontorio y el valle, van por momentos abrazando la luz que a torrentes emana del potente Sol, faro luminoso. Y en su abrazamiento hasta el rincón más oscuro, hasta el punto menos hollado por la planta del hombre: entra luz. No quieren vivir en perpétua penumbra; no quieren estar areojados por la negra noche; quieren luz, vida, y allá van robándola al Astro-Rey.

La noche vuelta día, alimenta al mundo de una brisa suave, acariciadora; vienteillo que fabril recorre vertiginosamente por entre collados, peñas y llanuras, y, hasta el último confín de lo accesible a pie humano lleva aire, arrullando beneplácidamente lo que propuesto a entorpecer su marcha triunfante, madre Natura le puso en su camino. No le detiene nada, avanza silenciosamente dejando entre peña y peña el poco de vida que representa esa brisa tan insignificante por la mayoría de seres que pueblan al mundo.

Al igual que la alborada, el 1.º de Mayo al darle vida unos hombres, asemejó a esto: a la noche vuelta día, a la aurora de un mañana hermoso y al igual que esto, entró en el corazón de los seres nobles; se esparció por todo el mundo y dando calor a la inteligencia, brisa a las ideas santas, y tñiendo de púrpura los pensamientos de hombría y razón de los hombres, floreció en los corazones vilipendiados la idea de emancipación. Y hoy es esto; la semilla nunca vieja, viene a fortificar más el campo de la idea con nuevos alientos de lucha.

Hoy es esto, fuerza, estímulo para los indecisos, para los no preocupados; carga inconsciente que es la que más necesita, que es la clase más ignorante.

Enrique Frau

Por exceso de original dejamos de publicar algunos artículos alusivos al 1.º de Mayo, y lo haremos en el número próximo.